



COVID-19 Y ELECCIONES

La pandemia del coronavirus, COVID-19, ha implicado retos sin precedentes en los ámbitos social, político y económico a nivel global. Conscientes de la importancia de hacer frente a esta nueva realidad, en IDEA Internacional hemos iniciado una serie de estudios, artículos y análisis con el fin de conocer el impacto de la pandemia en los procesos electorales y enfocados a brindar elementos que permitan a las y los tomadores de decisiones y a la ciudadanía a tomar medidas que protejan a la democracia. Es así, que desde la página del Instituto, se ha creado una [sección especial denominada COVID-19 y democracia](#) en la que se analizan los procesos de toma de decisiones políticas a nivel local, nacional y global, así como el impacto de éstas sobre elecciones y su influencia en la gobernanza.

Al cierre de abril de 2020, se han pospuesto procesos electorales nacionales, subnacionales y/o referéndums en 68 países y territorios en todo el mundo, mientras que en ocho se han realizado elecciones o referéndums de acuerdo con lo programado originalmente y a pesar de la emergencia internacional. Entre estos últimos, destacan las elecciones municipales en la República Dominicana (15 de marzo de 2020); las elecciones legislativas en Israel (2 de marzo de 2020); elecciones locales en Francia (15 de marzo de 2020); elecciones municipales de segunda vuelta en Ginebra, Suiza (4 de abril de 2020) solo por votación postal y las elecciones parlamentarias en Corea del Sur (15 de abril de 2020) por mencionar algunos ejemplos.

La toma de decisiones en cualquiera de los sentidos anteriormente señalados conlleva una serie de elementos que deben ser observados por las autoridades. Ante este escenario, el documento técnico de IDEA Internacional sobre [Elecciones y COVID-19](#), establece la importancia de evaluar riesgos e implicaciones antes de decidir posponer o continuar con la celebración de una elección, así como considerar los alcances tanto para gobiernos, como para los organismos electorales y las autoridades sanitarias. La toma de decisiones debe ser responsable e informada, creando mecanismos que involucren tanto a las autoridades electorales como a las autoridades de salud pública y asegurando una efectiva comunicación interna y externa.

En lo que respecta a la evaluación de riesgos, el documento destaca la importancia de: a) no comprometer la confianza en el proceso democrático y las instituciones, b) no afectar la equidad en la participación ciudadana al restringir la participación de personas con alta vulnerabilidad por contagio; c) considerar la equidad en la contienda para todos los jugadores (tanto de gobierno como de oposición) d) incluir una perspectiva de derechos

humanos, e) contabilizar riesgos financieros; f) considerar riesgos operativos y g) evaluar riesgos legales y constitucionales.

En caso de continuar con los procesos electorales, IDEA propone una serie de lineamientos operativos para el mejor desarrollo de la jornada que van desde la operación de las casillas electorales hasta la implementación de métodos de votación que minimicen el contacto directo como el voto postal o el voto temprano, procurar la sana distancia, evitar en la medida de lo posible la manipulación de identificaciones y credenciales, entre otras medidas que protejan a las y los funcionarios de casilla y a la propia ciudadanía.

En medio de la incertidumbre que ha generado la pandemia del COVID-19, es necesario conocer y acatar los procedimientos constitucionales y legales, manteniendo especial cuidado con las implicaciones que las medidas tomadas tengan sobre la democracia, la inclusión, la rendición de cuentas y los derechos humanos. El enfrentamiento a esta crisis no se trata de renunciar a las libertades fundamentales, sino de preparar a las democracias para responder a las demandas de la ciudadanía (Casas-Zamora, 2020).

Es por lo anterior que hoy más que nunca la misión de IDEA Internacional de promover la democracia en el mundo, como facilitadora del desarrollo sostenible, a través del apoyo a la construcción, el fortalecimiento y la protección de las instituciones y procesos políticos democráticos en todos los niveles, se vuelve clave para que las consecuencias de esta pandemia tengan el menor impacto posible en la protección de los derechos y libertades de la ciudadanía a nivel mundial.